

Julio Zachrisson

A obra de Julio Zachrisson (Panamá, 1930) se encuentra firmemente arraigada en un triple sustrato cultural que se aúna para dar lugar a su inconfundible producción artística. Resulta fácilmente reconocible en sus obras la conjugación de elementos de las tres tradiciones que han ido ampliando sus perspectivas artísticas.

La primera esencia es la panameña, patente en la tipología de los personajes característicos de las usanzas de los artistas panameños predecesores. La segunda de las raíces alimentadoras del arte de Julio se asienta en la búsqueda a través de Centroamérica de nuevos referentes culturales que culmina con el asentamiento del autor en el pujante ambiente cultural de la década de los 50 en México y que significará el establecimiento para siempre en su obra del elemento cultural latinoamericano y sus temáticas más características. El último de los elementos fundacionales del arte de Zachrisson es la adición del universo hispano-europeo.

Cada acercamiento a tradiciones desconocidas supone una nueva incorporación que suma. En ningún caso borra la trayectoria previa sino que enriquece y personaliza aún más sus convicciones artísticas.

Nada ejemplifica más esta complementación entre sus raíces que el estudio de las exposiciones, tanto individuales como colectivas, del autor que nos permite comprobar el constante retorno a los orígenes.

Así, junto a sus exposiciones en las grandes metrópolis del arte como Washington y Nueva York, apreciamos cómo no hay año que no intercale exposiciones en su múltiple área cultural (Latinoamérica, Panamá, España-Europa).

La dedicación casi exclusiva en las primeras etapas artísticas al dibujo y al grabado, así como su tardía aproximación a la pintura (1976), convirtieron a Zachrisson en un profundo conocedor de los secretos del grabado. Su maestría en esta técnica le sirvió para la obtención de la mayor parte de sus premios artísticos, destacando entre ellos el premio Aragón-Goya de 1996.

Cada una de las obras de Zachrisson testimonia la absorción de las tres esencias citadas. Por una parte, en sus obras son referentes constantes personajes tradicionales del arte panameño como los chamanes. También crea grabados con temas locales como Muerto de Chimbombó, Panamá, 9 de enero y Panamá, 20 de diciembre 1989; la temática latinoamericana tiene su más claro exponente en Guanahaní, 12 de octubre de 1492, así como en Astronauta guajiro y La Manigua; la tradición pictórica hispana es reinterpretada en las series Bufones y Enanos y la literatura hispana aparece en Polifemo y Galatea, además de la mitología clásica en Caída de Ícaro. De este modo el arte de Zachrisson ha pasado a ser un referente fundamental en los tres espacios culturales en los que se asentó, pues su capacidad de hibridación ha servido para abrir nuevas vías artísticas.



Julio Augusto Zachrisson nace en 1930 en la capital panameña. Tras estudiar en su país de origen con el pintor Cedeño, dedica el año 1952 a recorrer Honduras, El Salvador y Guatemala, tratando de ampliar su universo artístico.

Los años que transcurrieron entre 1953 y 1958, básicos en su formación, se establece en México, matriculándose en la escuela "La Esmeralda", fundada por Rivera y de tendencia favorable al muralismo. Por otro lado, sus contactos con artistas jóvenes como Pedro Coronel, José Luis Cuevas y Alberto Gironella, entre otros, que militaban en una postura renovadora contraria al muralismo dominante, le hacen participar en la controversia siendo su postura conciliadora, puesto que asumía el enorme avance obtenido artísticamente por el muralismo y, asimismo, comprendía la necesidad de una apertura que permitiera el establecimiento de las nuevas tendencias. También en México entra en contacto con el Taller de Gráfica Popular fundado por Guadalupe Posada; su influencia se deja ver en la aparición casi satírica de determinados personajes arquetípicos, además en estos años se relaciona con artistas surrealistas exiliados de España. En 1959 realiza el fresco "Ciencia al servicio de la Agricultura" encargado por las autoridades mexicanas, colofón a su ciclo en el país norteamericano.

El reconocimiento a su arte queda plasmado en la primera exposición individual en la Universidad de Panamá de 1960. Este año parte hacia Europa recorriendo Italia, Holanda, Alemania y Francia. Estudia grabado y cerámica en Perugia.

Tras este periplo se instala en Madrid en 1961, matriculándose en grabado en la Real Academia de Bellas Artes. La década de los sesenta resulta muy fructífera en la consecución de premios: Gubbio, Instituto de Cultura Hispánica (dibujo y grabado), Castro Gil, Concursos Nacionales y otros. La exposición en la galería Zegry de Nueva York en 1968 es uno de los grandes hitos en su carrera, muestra del reconocimiento internacional cosechado.

Retoma la pintura en 1976, tras décadas centrado en el grabado, y, en 1977, da a conocer el resultado de su incursión pictórica en la galería Aele de Madrid.

Su relación con Don Herbert fructificará en la publicación en 1982 de varias series de litografías. La primera antológica de su obra gráfica se exhibió en 1986 en el Centro Cultural de la Caja de Ahorros de Vigo.

En 1990 fue incluido en la exposición "El arte de los 60" celebrada en Madrid y en 1994 seleccionado para la exposición "Maestros grabadores" en Fuendetodos. La participación en estas grandes exhibiciones de artistas consagrados, así como la consecución de importantes premios, supone la acreditación de Zachrisson como uno de los grandes artistas latinoamericanos.



ARTISTA Julio Zachrisson

Disparate Nº / Título / Año 31 / Teradispa / 2003

Medidas soporte(s) / Soporte(s) 250 x 435 mm / Una plancha de zinc

Técnica / Tinta(s) Aguafuerte y aguatinta / Una tinta

Medidas papel / Papel 380 x 530 mm / Papel Velin Arches 250 gr.

Número ejemplares tirados Edición de 75 ejemplares numerados en arábigo del 1/75 al 75/75

12 ejemplares numerados en romano del I/XII al XII/XII y 5 P/A.

Estampación / Taller Denis Long

Editor Promociones Fuendetodos









PLANCHA